

DIARIO

BALEAR

Del domingo 5

de Febrero

Año de

1815.



Sta. Agueda v. y m.

Quarenta horas en las Capuchinas, en San Felip Neri y en la Cate ral.

Observaciones Meteorologicas de ayer.				Afeccion. astron. de hoy.	
Epocas.	Termóm.	Baromet.	Atmosfera.	Sale el sol á las	
7 de la m.	7 g.	28 p. 1 l.	O.	6 y 57 min. y se	
12 del dia	8 g. $\frac{1}{2}$	28 p. 1 l.	O.	pone á las 5 y	
5 de la tar.	8 g.	28 p. 1 l. $\frac{1}{2}$	O.	3 min.	

ÓRDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia, el teniente coronel D. Tadeo Fasbind, sargento mayor del regimiento suizos de Zey: Parada, suizos de Winpfen: Visita de hospital y municion, idem: Rondas de la Plaza, Mallorca: Contrarondas, suizos de Zey: Teatros, Mallorca.

Relacion del viage del Santo Padre el Papa Pio VII de Fontenebló á Savona dedicada á S. Sd. por el vicario general, y superior del seminario de Limoges, traducida del frances al español por D. J. F. V.

EL TRADUCTOR Á SUS COMPATRIOTAS.

Los piadosos deseos de que se extendiese entre nosotros la noticia del memorable viage de N. Santísimo Padre el Papa Pio VII desde Fontenebló á Savona, estimularon á una persona respetable á proponerme el encargo de traducir del frances la relacion impresa que habia llegado á sus manos, á que no podia destinarse por las muchas y graves ocupaciones, que le llenan todo el tiempo; y deseando contribuir á tan justo designio, condescendí á sus instancias, á pesar del conocimiento, en que estoy, de que una bue-

na traduccion es mas dificil de lo que vulgarmente se cree , y no debo lisonjearme de superar las dificultades , en que muchos han tropesado : de otra parte , pudiera retraerme la casi uniformidad de los sucesos de este famoso viaje , porque faltando la variedad , falta comunmente el gusto en los que leen , pero á mi esta misma uniformidad me pareció lo mas admirable , porque es la mejor prueba de que aun hay en Francia , por la misericordia de Dios , muchos eclesiásticos y seculares , que como buenos católicos , aman y reverencian al Vicario de Jesucristo , acreditandolo con las mas vivas demostraciones , en substancia iguales , como hijas de un mismo espíritu , sin temer al impio Napoleon , que todavía exercia su cruel imperio.

Quando se recorre la serie de los hechos de este monstruo , parece , que se leen los proyectos de las furias de un demonio , empeñado en extinguir hasta los últimos caracteres , é impresiones de toda doctrina religiosa : á los primeros pasos de su tiránica usurpacion , halló á la Francia ya corrompida por los llamados espíritus fuertes , ó filósofos sofistas del siglo pasado , y aun *des-católicada* , como la queria el perverso revolucionario Mirabó : en el año 1787 se contaban 282 ciudades , que tenian sus logias franc-mazónicas baxo la direccion del iniquo ateista Felipe de Orleans su gran maestro ; solamente en Paris habia 81 , en Liyon 16 , y á proporcion de la poblacion , mas ó menos número en cada ciudad , conspirandose en ellas contra el Altar , y el trono (1) : fue por desgracia , sobrado cierto el progresivo aumento de la impiedad en aquel hermoso reyno , hasta llegar al extremo de la idolatria , tributando honores de divinidad á las prostitutas representantes de *la razon* , y al mismo Mirabó , á Rusó , y á Voltér en el Templo mas magnífico , que habia erigido al verdadero Dios (2) ; y con todas estas precedentes disposiciones , á pesar de

(1) *Barruel Memorias para la historia del Jacobinismo tom. 4.º cap. 11.*

(2) *El mismo autor cap. 12 de dicho tom. , donde añade „ la revolucion francesa cumplió los votos de sus misterios ; destruyamos y aniquilemos á Jesucristo , su religion , y sus ministros.*

Qualquiera que siga las huellas de los corifeos de la revolucion , y adopte sus máximas innovadoras , no podrá resentirse de que se le atribuyan los mismos fines.

los esfuerzos de Napoleon, tanto mas temibles quanto mas astutos, las puertas del infierno abiertas de par en par, no han podido prevalecer contra la Santa Iglesia, y será una de las mayores pruebas de la eterna infabilidad de la promesa de Jesucristo (3): no es dudable que infesten todavía á la Francia muchos monstruos sus enemigos; las tropas de Napoleon acaban de dexar en España horribles señales de su atheismo, y de su impiedad; pero al mismo tiempo se mantiene en Francia la religion; aun abrigan en su seno crecido número de catolicos, que con públicas demostraciones dan generosos testimonios de serlo. Vamos á ver con admiracion las que se hicieron notables en el viage de Su Santidad de Fontenebló á Savona; adoremos los juicios inescrutables de la divina providencia, y cantemos himnos de alabanza á la infinita misericordia de nuestro buen Dios.

SANTÍSIMO PADRE.

V. Santidad se ha servido acoger con una bondad que conmueve, al Clero y á los fieles que han tenido la dicha de encontrarle á su paso por Francia, y las demostraciones particulares de benevolencia con que V. Santidad se dignó honrarme en Maison Rouge cerca de Limoges, me alimentan á ofrecer á sus pies el homenaje de este pequeño escrito, que tengo el honor de presentarle: me le ha dictado el deseo de eternizar las disposiciones que ha producido en los catolicos, el espectáculo encantador de las amables y sublimes virtudes del sucesor de S. Pedro entre cadenas.

Los eminentísimos Cardenales que han seguido de cerca á V. Santidad, me han obligado con sus instancias á formar esta interesante recopilacion, como oportuna para estrechar mas y mas los lazos que deben unir y subordinar á todos los fieles á la Silla Apostólica, y en quanto V. Santidad la acepte paternalmente, ya no dudo que el Señor la bendicirá, en cuya dulce confianza, renuevo á vuestros pies el homenaje de la mas profunda veneracion, y del filial rendimiento, con que soy = SANTÍSIMO PADRE = de V. Sd. humildísimo, y muy rendido hijo y servidor. = Mas Sanguinal Vicario General y Superior del Seminario de Limoges.

(3) S. Matheo cap. 16 de su Evangelio verso 18..... Porta inferi non prævalebunt adversus eam.

En todas partes se desea ansiosamente la exâcta relacion de las circunstancias del viaje del Santísimo Padre Pio VII desde Fontenebló á Savona, y para satisfacer á tan justo y piadoso zelo presento al público la recopilacion de los sucesos ciertos de que se me ha dado noticia: nada he variado en el estilo de los sujetos que me han querido ayudar, persuadido á que la expresion limpia y sencilla de los testigos oculares produce un interes mas vivo y mas útil que una narracion estudiada: el grande asunto de que se trata se recomienda por si mismo, y ennoblece ciertos por menores, que en otros casos podrian parecer prolijos, y desquiciados.

Mr. de Bomont Obispo de Plasencia, y nombrado por el Emperador Arzobispo de Burges, fue enviado varias veces por el Gobierno al Santo Padre para determinarle á algun acomodamiento; pero todos sus esfuerzos habian sido inútiles: "Nuestro buen Dios (habia respondido el Sumo Pontifice) sabe las lágrimas que he deramado por el pretendido concordato, que tuve la desgracia de aceptar: mi dolor llegará conmigo al sepulcro, y es un garante seguro de que no se me engañará segunda vez:" Tambien fueron á Fontenebló el Arzobispo de Turs, el Obispo de Evreux, y el Cardenal Mauri: á este no quiso verle Su Santidad, y á los otros dos Prelados que fueron admitidos á su audiencia, y le hostigaban á hacer algunos sacrificios para evitar las funestas consecuencias de una negativa, les dixo, *dexadme morir digno de todos los males que he sufrido.*

Sin embargo, como todos los dias volvía al mismo empeño el Obispo de Plasencia, cansado de ello Su Santidad, mandó decirle quando se presentase, que pusiese por escrito su solicitud: sin duda tuvo noticia el Obispo de esta disposicion, porque quando se presentó en el Castillo pidiendo una nueva audiencia (que fué el dia 22 de enero de 1814), luego que se le dixo lo dispuesto por el Santo Padre, entregó un papel, solicitando el honor de ver á Su Santidad, siempre segun las órdenes del gobierno. El Emperador por estas nuevas proposiciones consentía en dar al gefe de la Iglesia una parte de sus estados, con tal que Pio VII le cediese la otra; el augusto prisionero hizo entrar al Obispo, y le dixo. "No son propios míos los estados de San Pedro; pertenecen á

“ la Iglesia , y no puedo consentir en cesion ninguna : por lo
 “ demas , direis á vuestro Emperador que si por mis pecados no
 “ debo volver á Roma , mi sucesor volverá á ella triunfante , á
 “ pesar de todos los esfuerzos del Gobierno Frances :” El Obispo
 quiso justificar un poco al Emperador , que (segun el decia) te-
 nia la mejor voluntad , pero el Sumo Pontifice le respondió “mu-
 cho mas que de él , me fio yo de los Príncipes aliados ;” atur-
 dido el Prelado , pidió alguna explicacion sobre estas últimas
 palabras “ Ni á mi me conviene darla , ni á vos oirla” le con-
 textó el Gefe de la Iglesia.

Viendo el Obispo inutiles todos sus esfuerzos , añadió que
 el Santo Padre iba á volver á Roma , y esta era la intencion del
 Emperador ; *será pues con todos mis Cardenales* , dixo Su San-
 tidad , pero aquel respondió que eso no era entónces posible , pues
 aunque el Emperador tenia la mejor voluntad , las circunstancias
 no le permitian hacer salir de una vez á todos los Cardenales para
 Roma : “ Pues bien (replicó Pio VII) , si vuestro Emperador
 quiere tratarme como á simple religioso , tampoco olvido que lo
 soy , y no necesito mas que un caruage que me conduzca : todo
 quanto pido , se reduce á estar en Roma para llenar las funciones
 de mi cargo Pastoral : Santo Padre (dixo el Prelado) S. M. sabe
 lo que debe á la qualidad del Gefe de la Iglesia ; no desconoce
 vuestra dignidad , y quiere daros una escolta honorifica ; un Co-
 ronel os debe acompañar : “ *Por lo ménos* (insistió diciendo el
 augusto Pontifice) *el tal Coronel no entrará en mi coche , y con*
 esto despidió al Obispo.

Luego que este salió de la habitacion de Su Santidad , entró
 el Coronel para decirle que se le iba á conducir á Roma : esto
 fue sábado despues de comer ; y el S. Pontifice bien persuadido
 de la mala fe del Gobierno que no trataba de restituirle á su ca-
 pital , declaró que no saldria hasta el dia siguiente despues de de-
 cir misa , con tanta firmeza , que no se le replicó , pero el Co-
 ronel no se separó de la habitacion , y desde entónces no permitió
 al Santo Padre hablar con nadie en particular.

Esta circunstancia no impidió al augusto prisionero convo-
 car á los diez y siete Cardenales que estaban en Fontenebló ; uno
 de ellos (el Cardenal Pignateli) que estaba enfermo , fue condu-
 cido al Castillo , y luego que llegaron , se arrojaron llorando á

los pies de Su Santidad , que mezcló sus lágrimas con las suyas dándoles la bendición ; les exortó á resignarse y á tener valor, y sin embargo de estar presente el Coronel , les prescribió tres cosas ; la 1.^a , no usar las condecoraciones que hubiesen recibido del Gobierno ; la 2.^a , no admitir acogimiento , ni pensión alguna suya ; la 3.^a , no concurrir á comida en que fuesen convidados por individuos del Gobierno.

El Domingo 23 de enero sacaron al Santo Padre de Fontenbló á las once de la mañana , y en la misma tarde llegó cerca de Orleans , sin que nadie le conociese en el camino ; á su tránsito, un Vicario le conoció, y llegándose á Su Santidad mientras la parada , le pidió su bendición para la Ciudad ; el Santo Padre que no sabia donde se hallaba , le preguntó qual era , y habiéndole respondido el eclesiástico que Su Santidad estaba en Orleans, exclamó todo enternecido y levantando los ojos al cielo ; *¡ Oh la buena Ciudad de Orleans ; yo la bendigo con todo mi corazón.*

En la Ferté hizo ver el Cura al Santo Padre que llevaba su retrato consigo , y estrechándole afectuosamente las manos entre las suyas , le manifestó todo su aprecio por esta señal de afecto.

En la Mota, donde durmió , tuvo el Cura una larga conferencia con el Santo Padre , quien admitió con suma bondad un cesto de frutas de su huerto que le regaló.

En Salbris iba el Cura á dar las bendiciones al matrimonio de una sobrina suya al tiempo que se mudaban los caballos , y el recibimiento lleno de bondad que le hizo el Papa , le animó á pedirle que se dignase dar la bendición nupcial á su sobrina , á lo que no adhirió Su Santidad por la imposibilidad de detenerse, pero le añadió con dulzura : *haced venir los esposos á mi coche , yo les bendeciré , deseandoles toda suerte de prosperidades.*

” Nunca hubo acontecimiento mas inesperado , ni de mayor satisfaccion al mismo tiempo , que el tránsito de Nuestro Santísimo Padre por Limoges” dice un testigo ocular , que expresa de este modo los preciosos por menores.

” El juéves por la noche llegó á esta ciudad un viagero , y dixo en la posada que el Santo Padre debia pasar á otro dia por la mañana , respecto á que hacia noche en Morteroles : por poco verosímil que pareciese esta extraña noticia , el señor Obispo

acompañado de su hermano Duburg y de diez sacerdotes, se puso en camino muy por la mañana; en vano se preguntó á todos los caminantes que se encontraban, si en efecto habia llegado el Papa, ni se pudo adquirir dato alguno positivo; pasó un coche, que se dixo ser de un inspector que precedia al S. Pontifice, y dexaba mandado en todas las paradas de Posta, que tubiesen 24 caballos prontos à enganchar sin la menor dilacion; se pasó adelante, y se llegó á la casa Roja (Maison-Rouge) distante quatro leguas á poco menos de Limoges; alli se hicieron nuevas informaciones; la dueña de aquel punto aseguró habersela prevenido que tubiese prontos 24 caballos, sin que se la hubiese dicho para quien, y añadió que no podia ser sino para los Príncipes de España, ó para el Papa; la noticia se asegura mas cada instante, y al fin se confirma la llegada de un correo; preguntando este si precedia al Papa, no pudo disimular la verdad, por mas que tenia órden de no hacer conocer de ningun modo al Sumo Pontifice; poco despues llega corriendo à escape el segundo correo, que acaba de desvanecer la incertidumbre; incapaces los corazones suspiran, por esta feliz llegada; se adelanta un eclesiástico, vuelve y dá la noticia de quatro coches, y de que Su Santidad viene en el que va tirado por seis caballos; descubrelas nuestra vista cuidadosa, y se fixa en el coche del Santo é Ilustre viajante, que se para á la puerta de la posada: ¡ó Dios! que movimientos de respeto, de ternura, de afecto, y de zelo agitan á todos los corazones de los palpitantes! se les hace sobrado lento el tiempo que tarda en abrirse la portilla, que venia á ser á los ojos de los espectadores, la puerta de una arca que encierra un tesoro mucho mas precioso que á Noé y toda su familia: en fin, se corre el velo que les ocultaba à este nuevo Moyses; y como se podrá explicar lo que pasa en sus almas á la vista de un espectáculo que tanto consuela y conmueve? A la primera mirada del padre de los fieles sobre los que se hallaban presentes, se arrajan á sus pies en el lodo, y permanecen como mudos con la sorpresa y la ternura, y llenos de lágrimas sus ojos, no pueden contemplar bastante á este digno sucesor de Pedro; se le veia consumido por las tribulaciones y los trabajos mas que por el peso de los años; parecia aterido del frio, y no podia bajar del coche; ofrecieron los eclesiásticos sus manos y sus espaldas para bajarle y llevarle

á su alojamiento , pero Su Santidad rehusó absolutamente este servicio repugnante á su modestia : *Eso es sobrado* repitió en alta voz , y sostenido de uno de sus criados , baxó al suelo cenagoso , cubierto de paja esparcida desde el coche hasta la casa. Su Ilustrísima dió exemplo á todos , postrandose otra vez en el lodo , y todos recibieron la bendicion pontifical : Su Santidad teniendo hinchadas las piernas , caminaba lentamente seguido del señor Arzobispo de Edesa su Confesor y gran limosnero , único eclesiástico , que iba en su compañía , y el señor Obispo y su Clero formaban su corte : luego que Su Santidad llegó á la habitacion que le prepararon con esmero los dueños de la posada (cuyo zelo nunca se alabaria bastante) , todos se pusieron de rodillas ; los eclesiásticos besaron los pies de Su Santidad , que bañado en llanto de ternura , reiteró su bendicion , apresurandose á hacerles levantar , ni hay como poder pintar la viveza con que levantó á nuestro digno prelado , y aun ménos las demostraciones singulares de consideracion y de afecto de que le llenó. *(Se continuará.)*

NOTICIAS DEL PAIS.

CORREOS. Mañana saldrá para Iviza á las 5 de la tarde, y el 9 para Mahon á la misma hora.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcacion que ayer dió fondo en este puerto de Palma.

De Gibraltar en 17 dias , la polacra Gibraltar , su capitán Simon Carreras , inglés , en lastre.

Idem despachada ayer.

Para Iviza , la javega San Antonio , su patron José Gracias , ivizenco , con trigo.

Teatro. Hoy á las 4 de la tarde se representará la comedia titulada : *No hay plazo que no cumpla ni deuda que no se pague* , el *convidado de piedra* , cantado , bayle y saynete. Y á las 7 de la noche la misma funcion de ayer.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.